**Con Freud y más allá de Freud**

Por [Olga Rochkovski](http://www.topia.com.ar/autores/olga-rochkovski) - Publicado en Abril 2008

*“Los conceptos viajan; es bueno que no sean detectados por las aduanas y que puedan internarse en mundos distintos. La ciencia estaría totalmente trabada si los conceptos no migraran...”*

*(E.Morin, 1996).*

“*El giro contemporáneo hacia la complejidad y el sostenido desarrollo de la epistemología pos-positivista han abierto la posibilidad de construir un intercambio fecundo entre el psicoanálisis y las diversas disciplinas que abordan la problemática del sujeto, en el marco de una concepción de la actividad científica como productora de sentido en la interacción fluida del hombre con su ambiente social y natural, y no como mero reflejo pasivo de un mundo exterior e independiente” (D.Nachmanovich*, 2001).

Este intento de articulación debemos ubicarlo como  un esfuerzo personal, montevideano, en el 2006.

El pensamiento psicoanalítico  es un sistema vivo, heterogéneo, abierto que se nutre del  contexto y al mismo tiempo  hace aportes al mundo donde se desarrolla . Convive con múltiples  teorías y prácticas,  construcciones teórico-clínicas, ideológicas, etc. Se  conecta con  lo que ocurre en el mundo, así como éste cuestiona/confirma las producciones psiconalíticas.  Si no fuera así, empezaría su propio proceso de des-construcción, como le pasa a  todos los sistemas vivos que dejan de nutrirse  y transformarse.

Freud fue un precursor del pensamiento multidimensional.  Muchas veces corrió riesgos fuertes buscando en la complejidad de los fenómenos que trataba de explicar. Tomaba de distintas teorizaciones y  disciplinas lo que le fuera útil para sus producciones.   Hoy, su pensamiento a la luz de los enfoques epistemológicos de la complejidad, puede  aportar al enriquecimiento de la epistemología, así como el paradigma de la complejidad puede fertilizar algunas teorizaciones psicoanalíticas.

Freud indagó en la frontera de lo psíquico y lo social. El psicoanálisis se abrió, desde su origen, hacia lo más íntimo de la vida psíquica individual,  y a todo lo que viene de los otros cercanos, lejanos familiares y contextuales (determinaciones culturales e histórico-sociales).  Creo, que no podemos perder de vista, que **más allá** **que la producción freudiana** haya sido un acontecimiento en la cultura humana, necesita ser ubicada en un momento y en un lugar.

No tocó a todos los humanos, y más, diría que  la enorme mayoría del mundo ni se enteró de que hubo alguien que descubrió el inconsciente.  Esto no cuestiona el valor del descubrimiento; pero nos interroga. Es nuestro mundo, no es el mundo. Es una verdad con la que hemos acordado, con la que hemos trabajado, pero no es **la verdad**.

 El pensamiento psicoanalítico no puede abrir todas las puertas... El paradigma de la complejidad tampoco. La complejidad  aporta  una visión integradora  de  factores que provocan a  nuestras teorías y nuestras prácticas.

**Los conceptos más importantes del paradigma de la complejidad.**

Desde el paradigma de la complejidad, se sostiene que la complejidad (valga la redundancia), está donde quiera que se produzca un **enmarañamiento** de acciones, de interacciones, retroacciones, donde hay fenómenos aleatorios que no se pueden determinar, así como la incertidumbre y el azar . La complejidad no es la respuesta, es el desafío.

La vida psíquica es un enmarañamiento de fuerzas, contrafuerzas, afectos, pulsiones,etc. La dificultad  está siempre presente. La simplificación no nos permite compre-hender el funcionamiento psíquico. El azar y la incertidumbre como factores explicativos del acontecer humano, creo que merecen migrar a nuestro modo de pensar. No todo está determinado, por lo que no es posible prever la historia de cada quien.

**Todo estaría conectado**,  aún lo más alejado. Lo que ocurre muy lejos de aquí, por ejemplo la guerra en  Cercano Oriente, nos afecta.  El tsunami ocurrió en Oriente, pero sus causas estarían muy lejos del lugar donde éste se produjo.  El efecto mariposa.  Construimos y somos construidos por el contexto.

Es probable que muchas veces, tengamos la tentación de aislar un sujeto, el aparato psíquico... Separar los padres de los niños, el alma del cuerpo, la vida individual de la colectiva, lo nacional de lo internacional, etc. Con Morin el desafío es unir, no separar. Lo que ocurre en el medio social más cercano, y en el más lejano. El medio social,  económico, climático, histórico, etc. Las causas pueden ser lejanas, las conexiones apartadas, lo que implica cambiar el foco: no siempre estar en el espacio intrapsíquico, sino tener en cuenta, en el momento de analizar o intervenir, muchos otros factores.

Morin nos propone buscar un camino que nos aparte de **la simplicidad del mecanicismo, de la causalidad lineal y nos lleve a una visión que incluya** las paradojas y las contradicciones  (adentro/afuera;  onda/partícula; orden/desorden, etc).

Se pensó en un mundo perfecto ,  ordenado,  eterno. Pero ese mundo  se des-ordena, se des-integra, se caotiza . Es lo uno, y  lo múltiple a la vez.

Un aporte significativo, es la causalidad no lineal, que implica tomar el conjunto de variables intervinientes en simultaneidad. Produce una lectura inclusiva. Las relaciones humanas se construyen en unidades paradójicas, hay unidad al mismo tiempo que desunión, incertidumbre e imprevisibilidad interjugando a la vez. Quizás este modo de pensar, nos sugiera preguntarnos, cómo en el psicoanálisis, integramos las paradojas, de qué forma trabajamos con ellas. Si las herramientas con las que trabajamos son las más útiles o cuáles serían las más apropiadas para esta complejidad.

**El todo es más  y menos que la suma de las partes.** La organización de un todo impone constricciones e inhibiciones a las partes que lo forman.  Esta idea lleva a ver a las diferentes organizaciones en relación a las libertades y constricciones que tienen las partes, que se pueden visualizar en las organizaciones, en las sociedades .La libertad equivale al desorden, ya que da lugar a la creación y la invención.

Nos invita a estudiar a los seres humanos en sus tramas, y cómo éstas los restringen y/o  cuantas libertades permiten. Las sociedades totalitarias son un ejemplo paradigmático de restricción de las individualidades. En nuestro país, los cambios son tan difíciles y lentos... somos extremadamente conservadores.. Este conservadurismo dificulta los movimientos, los restringe. Parece  no tolerar demasiado desorden y por lo tanto, cambios, movimientos, diversidades...

**El todo está en la parte y las partes están en el todo.** La célula contiene la totalidad del ADN del organismo, al mismo tiempo, el conjunto de las células forman el organismo. La totalidad de la historia del cosmos está en nosotros, que somos, al mismo tiempo, un fragmento de ese cosmos. Somos  singulares, no meros reflejos del  mundo donde vivimos.

Cada ser humano es un pequeño mundo... una totalidad y a la vez, un pequeño fragmento de la sociedad. Desde otra perspectiva, lo que le ocurre a una parte afecta al todo.
Toda organización viva está en permanente  desarrollo,  degradación así como  renovación. (“Vivir de muerte, morir de vida”, Heráclito).

El estudio de cualquier aspecto de la experiencia humana ha de ser, por necesidad, multifacético. La mente humana no existe fuera  de las historias familiares, sociales, de género, étnicas, económicas, etc. Sólo hay mentes encarnadas en cuerpos y culturas.

La vida se paga con la muerte de los individuos así como la evolución biológica se paga con la muerte de especies. **La degradación y el desorden** tanto como el orden hacen a   la vida.
Para Morin habría  tres principios de  la complejidad:

**el diálogo**: que permite mantener la dualidad en el seno de la unidad. Es diálogo entre las contradicciones, las incertidumbres, los problemas, los malentendidos, las brechas. Sería el encuentro entre entidades diferentes, unas estables, otras cambiantes.  Por ej., el proceso sexual une antagonistas, y los vuelve suplementarios, produciendo  individuos que serán a su vez productores de otros procesos. El orden y el desorden son enemigos, uno suprime al otro... pero ahí la paradoja, colaboran en la organización y la complejidad.

El diálogo entre inconsciente y conciente, entre la trama y el sujeto, entre el cuestionamiento y la confirmación, entre el deseo y el principio de realidad,  etc. Los conflictos son el motor del cambio y el diálogo nuestra tarea central.

* **La recursividad organizacional**. Los productos y los efectos son al mismo tiempo causas   de lo producido/productor.
* Todo lo producido re-ingresa en el producto, en un ciclo que es auto-constitutivo, auto-organizador y auto-productor. Con-mueve la idea de estructuras de personalidad, los diagnósticos de una vez y para siempre.

Los seres humanos, serían pensados como procesos recursivos, productores/producidos y no como estructuras fijas e inmutables.

* **Principio hologramático**, que implica ver no sólo la célula o el organismo total.  Es tomar  en cuenta simultáneamente, el todo y las partes. Se trata de articular sin homogeneizar, respetando la diversidad sin hacer un catálogo.

Este principio implica estudiar tanto la trama como el sujeto. Un concepto que nos sugiere que nosotros tengamos presente a la vez, al todo y la parte. Es no elegir, no la disyunción, sino sumar, incluir. En lugar de ‘o’ es ‘y’.

* **Reintegra al observador en la observación**.

El conocimiento complejo requiere de la vuelta auto-observable, autocrítica del observador, conceptor  sobre sí mismo. Bleger hace ya mucho, decía que el observador, hace el campo. Esto hoy está marcado para las ciencias duras, y obviamente para todos aquellos que trabajamos en el campo de las ciencias humanas.

El pensamiento complejo no es omnisciente. Siempre es local, ubicado en el tiempo y en un momento. No es completo. Desde este paradigma, no sería posible  asegurar el progreso ni un futuro determinado.

**El sujeto complejo**

Es una noción controvertida. Para Morin  si el sujeto es visto exclusivamente desde sus determinismos, se disuelve, desaparece. El sujeto no sería una interioridad absoluta, estable y fija.  Propone una definición bio-lógica, es decir, la lógica del ser vivo, pensando su capacidad de autonomía en un contexto de dependencia. El sujeto sería una unidad abierta, compleja, heterogénea. Un linaje de transformaciones posibles. No sería un concepto universal, sino que hay que des-aplastarlo, dándoles un pequeño lugar, local, relativamente autónomo en una configuración vincular. Una isla de orden en un mar de caos, que se abre hacia el cambio, la diferencia y la novedad.

El sujeto no es sólo biológico y/o cultural. Es especie/individuo, sociedad/individuo, sapiens/demens, es multidimensional.  El hombre es ese animal loco que inventó la razón.  Los sueños, los fantasmas, las locuras son parte integrante de lo que somos. Es nuestro tejido.  El sujeto oscila entre el todo  y la nada, entre lo loco y lo sensato.  Para sí es todo... pero objetivamente no es nada.  Nuestro tesoro más preciado no es nada de nada... la muerte para un sujeto es el final del  universo. Y al mismo tiempo refleja esa nada que somos. Pero para el mundo qué es nuestra muerte, mi muerte?

 La producción de subjetividades se da en las comunidades humanas a través del lenguaje. Este es un instrumento de objetivación. Nos objetivamos para re-subjetivarnos en un bucle recursivo incesante. Sujeto/objeto no serían compartimentos estancos, sino que dan cuenta de un proceso sin fin de objetivación/subjetivación que produce sujetos  con una autonomía relativa  altamente interdependiente.  Yo no es primero, ni puro, ni único. Si no existiera el ‘se’, el yo no podría hablar. El ello ‘habla’. Cada vez que el yo habla, hablamos ‘nosotros’, la comunidad , habla el se y el ello.  La noción compleja enlaza indisolublemente: yo-nosotros-se-ello.  Nunca se sabe exactamente en qué momento soy yo quien habla, si no soy yo quien soy hablado, si no hay algo que habla por mí.  Morin incluye a Freud : Donde está el ello, el yo debe advenir.

**Principio de identidad  complejo**: ‘yo, sí, mi’ aluden a una misma identidad, aunque marcando  diferencias. Está la autorreferencia, Puedo mencionarme a mí misma a la vez que permanezco como yo sujeto. La **auto-referencia es auto-exo.referencia**. Para poder auto-referirme, lo tengo que hacer desde un  ‘se’, un ‘nosotros’, que hace posible el mi, el yo.  Ese mí pensante es un sujeto.
**Principio de identidad**.  A pesar de los cambios permanentes ‘soy yo’ ese niño, adolescente, adulto, viejo. Hay una continuidad de la identidad (‘ilusión de identidad estable’). Es el yo el que realiza la unidad yoica, en cada momento.

**Principio de exclusión-inclusión.**Yo soy a la vez: nosotros, nuestra progenie, la sociedad, la patria, al mismo tiempo que está el egocentrismo absoluto y/o el sacrificio personal total.

Intercomunicación con el semejante. Hay un ejemplo  interesante: Comunicación entre árboles. Entre los humanos hay  comunicación/ incomunicación. Pero, a diferencia de otros seres vivos,  podemos comunicarnos sobre nuestra incomunicación, lo que hace a la complejización de la comunicación.

Desde este paradigma, hay que  incluir  las paradojas,  las ambivalencias,  las incertidumbres, las insuficiencias, reconociendo lo significante/insignificante, lo trascendente/disolvente del sujeto.

Necesitamos  herramientas relacionales que den lugar a la complejidad, que produzca sentidos en contexto, que no sean mapas universales de un psiquismo predeterminado.
 **Con Freud y más allá de él.**

 Fuimos construidos como psicoanalistas por un conjunto de teorías, de distintos psicoanálisis,  así como estamos  construyendo permanentemente y reformulando las teorías y las prácticas que están inscriptas en del paradigma psicoanalítico.    El quehacer de cada uno incide en todos, y nada deja de tener importancia,  todos los  elementos  deben tener un lugar y  ser atendidos.

El psicoanálisis, así como las  instituciones que se reconocen en este paradigma han ocupado un lugar que ha ido cambiando. Así lo han hecho,  los encuadres, las formas de trabajo, los honorarios, las frecuencias, las lecturas / o no de otros autores, los vínculos/desvínculos con otras teorizaciones y formas de trabajo, el lugar  en los centros de estudios de la psicología, el deseo de asociarse a estas instituciones, o ya no sentirlas como importantes. Todos estos movimientos produjeron y siguen produciendo  efectos en el paradigma psicoanalítico.

 Un paradigma se hace. Es producido al mismo tiempo que produce.  Si el esfuerzo mayor que se hace es por sostener un modo de pensar, quizás éste se vaya agotando, como dice Morin ‘se muera de vida’. En el intercambio con otros paradigmas, con el medio, lo nuevo puede nacer. En el ‘entre’. Pero si el intercambio es pobre, o no se da lugar a otras teorizaciones que vienen de otras líneas de la psicología, de la física, de la biología, etc... el resultado no hace a la evolución del paradigma.  Un paradigma vivirá en la medida que siga permitiendo la transformación, sino inevitablemente morirá y sus aportes mayores migrarán a otras producciones.

La potencia instituyente de un paradigma  se sostiene  en un intercambio fuerte con el contexto, que seguramente produce desorden, caos, pero de esta forma se abren compuertas al enriquecimiento y la transformación.

Bibliografía

Bleichmar, S.: *“Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis”.*Rev. Topía. Bs.As. . Abril del 2004.
Carpintero, E.: “*La subjetividad del idiota”.*Rev. Topía. Bs.As. , abril del 2004.
Fried Schnitman D, compiladora: “*La noción de sujeto” y “Epistemología de la complejidad”* en  Nuevos Paradigmas: cultura y subjetividad, Ed. Paidos, Bs As, 1994.
Gomez Mango, E.: *“La desolación, de la barbarie en la civilización contemporánea”.*Ed. Banda Oriental. Montevideo, 2006.
Najmanovich, D.: “*Complejidad, interdisciplina y psicoanálisis”*en la Revista de Psicoanálisis de APA, Bs.As. 2001.
Morin, E.: “*Introducción al pensamiento complejo*”. Ed. Gedisa, Barcelona, 1996.

<http://www.topia.com.ar/articulos/con-freud-y-m%C3%A1s-all%C3%A1-de-freud>